Antropología Experimental
nº 17, 2017. Texto 12: 195-214.
Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282
Deposito legal: J-154-2003
http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae

PROBLEMÁTICA VECINAL Y BATALLA CIUDADANA EN LA TRANSICIÓN DEMOCRATICA EN JAEN: 1975-1984

Ana Belén GÓMEZ FERNÁNDEZ
Universidad de Jaén, España
abgomezfernandez@hotmail.com

NEIGHBORHOOD PROBLEMS AND CITIZEN STRUGGLES IN THE DEMOCRATIC TRANSITION IN JAEN: 1975-1984

Resumen: El surgimiento de las asociaciones de vecinos tiene lugar en un contexto caracterizado por los graves problemas urbanísticos que existían en los barrios periféricos a finales de la década de los sesenta y durante los setenta. Así, su nacimiento se debe enmarcar en los últimos años del franquismo y los inicios de la transición democrática. Los vecinos van a demandar no sólo aquellas necesidades materiales básicas, sino también una mayor participación ciudadana en las instituciones locales, denunciando a los últimos Ayuntamientos franquistas y depositando su esperanza en los nuevos consistorios. Jaén no va a quedar al margen de esta situación, a pesar de que tradicionalmente el movimiento vecinal ha venido destacando en las grandes ciudades españolas. Se distingue su tardío inicio, aunque su génesis y desarrollo confirmarán como los mecanismos de lucha y protesta sentaron las bases de una importante participación popular.

Abstract: Neighborhood associations arose in a context characterized by severe urban planning problems in the peripheral neighborhoods at the end of the 1960s and during the ‘70s. Their birth is thus framed in the final years of Francoism and the beginning of the transition to democracy. Neighborhood residents would demand not only basic material necessities, but also greater citizen participation in local institutions, rejecting the last Francoist *ayuntamientos* (town halls) and placing their hope in the new *consistorios* (town councils). Although the neighborhood movement was traditionally most active in large Spanish cities, Jaen would not stand on the sidelines of this situation. Despite its late beginning, its genesis and development confirmed how the mechanisms of struggle and protest built the foundation for significant popular participation.

Palabras clave: Movimiento vecinal. Transición democrática. Participación ciudadana. Jaén. Barrio periférico. Neighborhood movement. Transition to democracy. Popular participation. Jaén. Peripheral neighborhood.

I. Introducción

El estudio sobre el movimiento vecinal a finales del franquismo y los inicios de la democracia debe analizarse desde la perspectiva no sólo de un movimiento social, sino también desde la perspectiva de la construcción de la democracia y ciudadanía en el cambio de régimen del franquismo a la transición. En general, podemos decir que a pesar de la abundante bibliografía sobre la transición democrática en España, siguen estando muy presentes aquellos trabajos centrados en las grandes decisiones de Madrid y el importante papel de determinadas instituciones y personajes,[1] que frente a algunos sectores inmovilistas, entendieron que era necesaria la democratización del país tras la muerte de Franco[2] .

A pesar de ello, la visión centrada en los importantes cambios institucionales guiados por la élite política está dejando paso a otros estudios donde priman otro tipo de interpretaciones, que ya no se centran en las biografías y hechos de los grandes personajes del momento, sino que va cediendo espacio a una interpretación donde el protagonismo va siendo recogido por otros actores y por los movimientos sociales y la conflictividad en general. Pero además, no sólo es necesario tomar en consideración a otros agentes sociales, sino también superar el tradicional espacio central del poder en beneficio del ámbito local, provincial y regional. En la historiografía tradicional española en torno al análisis y estudio de la oposición antifranquista surgida en los últimos años del franquismo predominan aquellos estudios centrados sobre todo en regiones o provincias más profundamente industrializadas y urbanizadas. Si seguimos ese parámetro sólo correspondería a esos vecinos concentrados alrededor de los centros industriales más destacados y de gran tamaño como Barcelona, Madrid o Bilbao desarrollar el surgimiento de nuevas formas de resistencia y oposición social a la dictadura franquista. Sin embargo, recientemente está cambiando en parte los estudios sobre aquellas zonas periféricas del país, aquellas ciudades y provincias donde aparentemente nunca pasaba nada, regiones idílicas donde la conflictividad social no tenía lugar. Esta situación está retratando "un mapa del antifranquismo mucho más complejo, diverso, intenso y extenso" (Bordetas, 2012:28).

A partir de lo anterior, por ello, podemos entender la transición como un proceso complejo en el que participaron miles de personas que creían en la necesidad de normalizar las relaciones de poder que habían estado vigentes durante cerca de cuarenta años. De este modo, el proceso de cambio de régimen no debe ser entendido solamente como un fenómeno puramente político, sino también social, ya que es la sociedad civil la que va a condicionar decisivamente el cauce de toma de decisiones políticas, y en buena medida, también la naturaleza del proceso histórico de la transición. En definitiva, estudios que echan por tierra aquella visión sobre la pasividad de la sociedad civil, desmovilización y despolitización como elemento decisivo para entender el modelo político llevado a cabo en España en los inicios de la transición[3]. Desde este punto de vista la desmovilización política fue un elemento clave y crucial que favoreció la estrategia del pacto del cambio político diseñada por las élites. López Pintor indica que:

> "la forma en que tiene lugar la transición (legalista, gradual, no simbólicamente

1 En este sentido destacan las biografías de la clase política, a modo de ejemplo destacamos: Areilza, 1977; Calvo, 1982; Carrillo, 1993; Cavero, 1990; Fraga, 1983; Herrero, 1993; López, 1993; Martín, 1984; Múgica, 1996; Osorio, 1980; Rovira, 1987.

2 En general los trabajos de Powell, 1991 y Tusell, 1999 siguen estando bastante presentes. El hecho de buscar causas generales que expliquen el proceso de transición democrática ha dado lugar a que en el exterior se proyecte una imagen demasiado simple y sencilla del cambio, aceptando diversos prejuicios desarrollados por una visión unilateral y determinista del cambio de régimen (McAdam, Tarrow y Tilly y otros 2005).

3 En este sentido, destacan los estudios de Payne, 1985; Gunther, 1986 y 1992; López, 1982; Sastre, 1997.

> violente) está tanto en función de la dinámica interna de los sectores dirigentes del franquismo como de las presiones externas sobre dichos sectores…Y todo en una sociedad que había sufrido profundas trasformaciones estructurales desde los años cincuenta, había aceptado más bien pasivamente el régimen de Franco y estaba bastante despolitizada" (López, 1982: 52).

Esta visión de la transición indica que los ciudadanos españoles lo que demandaban fundamentalmente eran mejoras en la calidad de vida, algunos derechos políticos, frente a cambios políticos profundos que implicaran otro modelo de Estado o de sistema socioeconómico, dejando en manos de la élite política la decisión sobre la situación que se abría tras la muerte de Franco.

Frente a esa visión de una sociedad inmóvil, es cierto que el estudio de los movimientos sociales está ganando terreno. Sin embargo este desarrollo se ha llevado a cabo sobre tradicionales ámbitos como el movimiento obrero, de modo que el resto de movimientos sociales que lucharon contra el franquismo han tenido un papel secundario. En este sentido, es preciso señalar como en general la movilización y la protesta colectiva contribuyeron a facilitar el camino de la transición a la democracia al desgastar políticamente la dictadura franquista, desafiando su capacidad para mantener el orden social sobre el que fundamentó su propia existencia y erosionando su cohesión conforme se enfrentó a dicha amenaza (Collier, 1999:20). La oposición franquista de los años sesenta y setenta aglutinaba tanto a trabajadores, como a la nueva y vieja izquierda, estudiantes, vecinos, amas de casa, organizaciones de mujeres, organizaciones autonómicas e independentistas y una nueva generación de católicos y representantes de la Iglesia. Así, es preciso entender la acción vecinal dentro del marco de oposición social contra el franquismo, situación que influirá directamente en la naturaleza del propio movimiento, que luchará no sólo por la falta de infraestructuras básicas en los barrios, sino también por aquellos derechos propiamente democráticos y que llevaron a un variado repertorio de formas de lucha contra la dictadura.

II. El nacimiento de las asociaciones vecinales: micromovilización y protesta social

En el surgimiento de la protesta vecinal durante el franquismo y la transición, no solo se debe prestar atención al por qué de esa expresión de disconformidad social en los barrios, centrada en la falta de infraestructuras, insalubridad, o el contexto político, sino también a la formación de identidades colectivas en espacios de micromovilización[4]. Desde este punto de vista podemos obtener una perspectiva más clara de este movimiento social, ya que nos ayuda a reflexionar en la forma en que los individuos deciden formar parte, se identifican y trabajan en este movimiento ciudadano.

En este sentido, para comprender el mecanismo en que los ciudadanos deciden formar parte de un movimiento social es básico tener en cuenta la forma en que las personas se relacionan entre sí y empiezan a ser conscientes de formar parte de una estructura social más amplia. Así, el hecho de ir compartiendo una serie de experiencias, sobre todo las que se relacionan directamente con las dificultades económicas y las pésimas condiciones de vida en los barrios obreros, junto con las duras condiciones de trabajo relacionadas con la falta de cobertura asistencial, inseguridad, malas condiciones higiénicas provocarían la aparición de comportamientos y actitudes de protesta de distintos sectores de la sociedad, y entre ellos el vecinal. De esta forma, es importante hacer hincapié en las relaciones entre iguales que van a ir tejiendo un silencioso entramado social sobre el que reposa la acción colectiva. Nos referimos a la formación de una compacta red de relaciones sociales que desde finales de los sesenta y principios de los setenta configuró una micromovilización que favoreció el

4 Para contextos de micromovilización , relaciones interpersonales y como las redes sociales originan una identidad social véase entre otros: Ortiz, 2006; Contreras, 2013; Requena 2008.

nacimiento posterior de una protesta visible. Se trataba de una movilización fundamentada en la sociedad civil y sin luz pública. Una movilización que se desenvolvía en la vida cotidiana de las personas, a través de reuniones, asambleas, encuentros organizados en salones parroquiales, escuelas de la HOAC, casas particulares que unió las vivencias de trabajadores, vecinos, mujeres, jóvenes y que daría lugar a la formación de una conciencia primaria, que estaría embutida de un contenido político, al estar relacionado con una identidad de clase (Bordetas, 2010:29). Bajo este amparo distintas personas empezaron a relacionarse, aclarando quienes eran, y empezaron a experimentar nuevas formas de relación interpersonal. Esta concienciación de clase se fundamentó en una lucha social representada por el movimiento obrero a partir de los años cincuenta y sobre todo desde los años sesenta. La puesta en escena de la marginación social en sus barrios, junto con la identificación del barrio periférico como una zona distinta de la ciudad era la otra cara de la moneda de las malas condiciones laborales. Un situación que llevó a estos obreros/vecinos a sentirse "ciudadanos de segunda clase" debido a la nefasta situación de habitabilidad de sus barrios[5]. De forma que, "*el Ayuntamiento que se dice católico no demuestra la ayuda a los más pobres, se preocupa, más de la apariencia del centro de la ciudad*"[6].

Así, se fueron estructurando unas ciudades divididas tanto desde el punto de vista espacial como social con unas afueras suburbiales que se habían formado bien a través de la creación de barrios de autoconstrucción, que se iniciaron a partir de la posguerra, bien a partir de los nuevos polígonos levantados sobre los Planes de Ordenación Urbana de los años cincuenta, sesenta y setenta, que abrieron una etapa de grandes cambios urbanísticos en las ciudades españolas. Con estos Planes de Ordenación Urbana surgen nuevas zonas que se diferenciaban de los barrios de autoconstrucción en que se hacía entrega de unos pisos ya construidos y con lo mínimo en infraestructuras. Sin embargo, ese mínimo no era suficiente, generando la raíz de esa misma sensación de exclusión y de la posterior reivindicación. En este sentido, la situación pésima de estos barrios es descrita por los vecinos de la Fuente del Pisar en Linares:

> "*El barrio estaba fatal porque habíamos hecho nuestras casas como pudimos, luego había unos solares, que era de don Amadeo, y allí hicieron ya unos pisos. Había muchos problemas con el arroyo para que lo canalizaran, porque cuando llovía se inundaban las calles que estaban muy mal y tenían que arreglarlas, no había farolas*"[7].

En Jaén la situación llegaba hasta el punto de que en varias calles próximas al cerro del castillo de Santa Catalina no existía apenas alumbrado, dándose varios intentos de violación, al igual que la pésima situación del colegio con varias aulas apuntaladas, así como una gran cantidad de cristales rotos[8].

La provincia de Jaén, especialmente la capital y Linares, al igual que el resto de ciudades españolas, no iba a quedar al margen de esta situación. La escasez de viviendas en Jaén capital debido a una población creciente empezó a plantear desde la década de 1940 la necesidad de expandir la ciudad a partir de un doble eje que se disponía de norte a sur formado por el Paseo de la Estación y la Avenida de Madrid[9]. Esta última, vio cerrarse por el lado oriental

5 Ideal: 23 de junio de 1976: 20.

6 Archivo particular de Dolores Lechuga. Reunión de la Asociación de Vecinos La Esperanza. Linares, 12 de junio de 1976.

7 Entrevista a Dolores Lechuga. Miembro de la Asociación de vecinos La Esperanza. Linares, 17 de abril de 2015.

8 Ideal: 5 de marzo de 1978: 15.

9 Para el crecimiento urbano de la ciudad de Jaén véase Arroyo, Machado y Egea, 1992; Calvo, 2000; Galera, 2000.

en un primer momento durante los años treinta con las primeras viviendas del barrio de Belén de casas unifamiliares modestas. A su vez, por el oeste del Ensanche se procedía de igual forma con la construcción del barrio de Santa Isabel también con casas unifamiliares muy modestas y por el este con el barrio de la Alcantarilla. La zona sur empezó a desarrollarse a partir de la autoconstrucción de viviendas muy humildes en El Tomillo y las faldas del castillo. Sin embargo, en Jaén capital uno de los problemas más graves con los que contaba la ciudad para su expansión era la existencia de un bucle que dibujaba la línea férrea al norte inmediato de la ciudad. La realidad fue que desde los años cincuenta las soluciones se basaron en la búsqueda de otro suelo edificable, que produjo la expansión de la ciudad por el Sur, barrio de la Glorieta, por el Este, barrio de Belén y San Roque y por el Oeste el barrio de Peñamefecit, que representa en la década de los años cincuenta el concepto de vivienda auspiciado por la Obra Sindical con casas bloques de dos viviendas, ordenadas en calles rectas para familias de clase obrera. El desarrollismo que se produce a partir de los años sesenta tiene su repercusión en la capital giennense con la continuidad de la expansión de la ciudad por el Oeste a través del llamado popularmente "Gran Eje" que viene a enlazar los barrios de Santa Isabel y Peñamefecit, aunque con una clara diferencia respecto a las anteriores viviendas, ya que estaban destinadas para familias de mayor nivel adquisitivo.

En los años setenta se produce una nueva expansión por el Sur, que amplía la Glorieta y La Alcantarilla hasta el punto de la existencia de riesgo de derrumbe en este último barrio debido a la mala calidad de los terrenos. Por el Nordeste, al Este del bucle de la vía férrea, el Ministerio de Obras Públicas había proyectado un polígono residencial cuya construcción se demoraría unos años debido a la mala calidad del terreno, ya que se asentaba sobre un material arcilloso. Con anterioridad había producido grietas y desplazamientos del terreno en la ampliación del barrio de San Roque, limítrofe con este nuevo Polígono denominado El Valle, con la construcción de 864 viviendas modestas y de tipo medio. En este sentido, los poderes locales quisieron favorecer el crecimiento de diferentes barrios y su actividad se va a ver caracterizada fundamentalmente por una falta de atención hacia las necesidades de unos barrios carentes de infraestructuras y servicios donde residía buena parte de la emigración procedente de las zonas rurales de la provincia.

En Linares, desde los inicios del franquismo y a pesar de la autarquía la población fue creciendo debido a que se convirtió en un núcleo de atracción de emigrantes de las poblaciones cercanas. Así, la ciudad se fue extendiendo por diferentes barrios periféricos hasta que en 1960 llegó a alcanzar los 60.000 habitantes. Sin embargo, a partir de los años 60 la ola de emigración que afectó a toda la provincia, también hizo mella en la localidad, bajando en 1970 a 50.516 habitantes. A pesar de ello, la falta de vivienda se convirtió en uno de los problemas más graves de la ciudad de Linares. En este sentido, a finales de los cincuenta, el Plan General de Ordenación Urbana, un plan aprovechado en 1960, dio lugar a que la ciudad creciera con innumerables barrios periféricos y vacíos urbanos entre zonas próximas, con evidentes contrastes de alturas en las edificaciones. Así, en 1972 el Ministerio de la Vivienda adquiere para preparar el suelo urbano e industrial 503.094 m^2, donde decide edificar 2.288 viviendas entre los polígonos "Acceso a Baeza" y "Arrayanes".

La pésima situación en la que se encontraban estos nuevos barrios obreros empezó a tratarse a partir de los años setenta en algunos de los encuentros que mantenían varios vecinos, que se van a socializar a través de grupos juveniles y parroquiales donde trataban de encauzar sus preocupaciones sociales.. Por ejemplo, en Jaén esta situación tiene lugar en el barrio del Polígono del Valle, donde algunos vecinos se reunían en el Colegio Santo Domingo, y en el barrio de La Glorieta y San Felipe donde miembros de la HOAC y Círculo 75 se reunían en el Salón Juvenil de la parroquia de San Pedro Pascual. En Linares será en el barrio de San José, Fuente del Pisar o Santa Bárbara, donde se van a canalizar diversas inquietudes tanto sociales como culturales llevadas a cabo no sólo por los vecinos, sino también por militantes de la JOC, HOAC, monjas y curas obreros de las nuevas parroquias

de estos barrios. Por ejemplo en San José la participación de los movimientos cristianos fue crucial para constituir la futura asociación de vecinos:

> "*el núcleo fuerte de San José era de movimientos cristianos. Unos en HOAC y otros en comunidades cristianas, luego cada uno tiró para donde quiso*"[10].

En este contexto, los jóvenes curas tuvieron un papel determinante en el contexto de movilización social, estando junto a los vecinos y obreros, sintiendo sus dificultades, mientras que la Iglesia se situaba al margen de sus problemas. Tal es así que vivían en los barrios obreros de la periferia, en las mismas condiciones que el resto de vecinos. Esos fueron los casos del cura Antonio Tomas Rivas y las hermanas de la Asunción que se trasladaron al barrio de Santa Bárbara donde desempeñaban su trabajo. Según Antonio Tomás Rivas:

> "*cuando me trasladaron a Linares a la parroquia de Santa Bárbara me fui a vivir al barrio, a una casa que se me cayó. Las calles no tenía madres comunes, tendría tres luces, una pena […] Luego también se vinieron las hermanas. Vivian las pobres hacinadas en una casa y se dedicaban a cuidar a los mineros enfermos y luego en sus ratos libres se dedicaban a la costura y luego después incluso Antonia a dar charlas sobre sexualidad*"[11].

De esta forma, la implicación de curas y monjas brindaron una base y un sostén muy importante para la gestación del movimiento vecinal. Precisamente será en estos ambientes de micromovilización donde se empiece a tomar conciencia de la situación que se vive en estos barrios y de la obligación de poner fin, reivindicar y tratar de solucionar sus problemas[12]. En Santa Bárbara concretamente la lucha vecinal nació de la iniciativa del cura Antonio Tomas Atienza que animó a los vecinos a reivindicar mejoras en el barrio y a crear una asociación de vecinos. Con tal fin:

> "*las reuniones de la asociación las manteníamos en mi casa. En la primera nos juntamos sobre unos veinte. Allí en principio no había problema. También nos reuníamos en los locales de la iglesia, e incluso en la sacristía.* "[13]

Así, según Antonio Gómez Atienza, algunos sectores del clero progresista empezaron a posicionarse a favor de las libertades y la justicia social (Quílez, 2007:41). Es ahora cuando en las homilías la postura de algunos curas da lugar a que no sean muy del agrado de la diócesis. La reacción en algunos casos fue multar a algunos curas por el contenido de sus homilías, otros a pesar de las reacciones del pueblo, fueron destituidos de sus parroquias. Este fue el caso de la manifestación promovida por la asociación de vecinos Santa Bárbara que recorrió las calles de Linares pidiendo que el obispo de la diócesis revocara su orden de trasladar al cura Antonio Tomas Ayuso, "*cuya única política consistió en intentar resolver los problemas del barrio*"[14]. La manifestación fue el último paso de los vecinos tras recurrir todos los caminos legales para solucionar el problema del traslado del párroco. En este sentido, los vecinos señalaron que:

10 Entrevista a Juan José Reca Vicaria. Presidente de la Federación de Asociaciones de Vecinos de Linares. Linares 19 de marzo de 2015.

11 Entrevista Antonio Tomás Rivas Ayuso. Cura de la parroquia de Santa Bárbara, Linares. Linares, 24 de abril de 2015.

12 Sobre las asociaciones de vecinos en Jaén véase: Gómez, 2011a y 2001b; Contreras, 2011 y 2012.

13 Entrevista Antonio Tomás Rivas Ayuso, ya citada.

14 Idem.

> "*fuimos al Obispo: no se nos hizo el más remoto caso. Fuimos al nuncio y pasó lo mismo. El único camino que nos quedaba entonces era el de convocar una manifestación y que se demostrase patentemente que todo el barrio de Santa Bárbara y todo Linares estaba con Tomás*" [15].

Con el traslado del párroco al pequeño pueblo de Mogón, se pensó que su obra se vendría abajo, nada más lejos, ya que, según indican los vecinos "*la semilla estaba sembrada y con la colaboración de hombres conscientes de sus derechos, fructificó*"[16]. Sin embargo, la labor represiva fue más allá ya que se intentó quitar los salones donde los vecinos desarrollaban diferentes actividades. Tras una serie de debates y gracias a la colaboración del párroco D. José María los salones quedaron a disposición de los vecinos[17].

Mientras que la activación del movimiento vecinal en algunos casos estuvo organizado en torno a grupos parroquiales, en otros tenemos que destacar que fue a través de militantes de partidos de izquierda, que proporcionaron una plataforma eficiente de acción política que fue especialmente utilizada no sólo por partidos políticos como el PCE, el PSOE y de extrema izquierda, sino también por sindicatos, convirtiéndose las asociaciones en verdaderas escuelas de democracia y sentando los cimientos para el desarrollo de líderes políticos y sindicales. Así por ejemplo:

> "*en Linares muchos políticos y partidos se nutrieron de gente que estuvieron peleando en las asociaciones vecinales. Hubo una asociación que la mayoría de la junta directiva se descargó* en el Partido Andalucista como Antonio Ortega García que fue Secretario General del PA en Andalucía. De IU mucha gente, la mayoría han seguido en las asociaciones de vecinos"[18]

Igualmente, ese fue el caso de Passo y Cauce en Jaén que contaban con la presencia y colaboración de miembros de partidos políticos como Jesús Melero, Pedro Camacho o José Montané. Igualmente, no es de extrañar que Rosa Rico, una de las mujeres pioneras en la formación de CC.OO. de Jaén, fuera una de las precursoras de la asociación Passo[19].

Pero, si los movimientos cristianos, curas, jóvenes vecinos, los partidos de izquierda, sindicatos fueron esenciales en el nacimiento del movimiento vecinal, es cierto que el papel de las mujeres como parte activa del descontento social de los barrios fue crucial para su desarrollo. Las cuestiones ligadas a la vida cotidiana y los barrios, que entra dentro de la labor de reproducción y cuidado de la familia que el franquismo había encomendado a la mujer se convirtió en aquello que lanzó a las mujeres a la calle. En este caso en Linares las mujeres se echaron a la calle para que el colegio de sus hijos tuviera agua según relata María Miraya:

> *"yo peleé porque no había agua en el colegio de la calle Jaén, y estaba de alcalde don Ángel Regalado, y fuimos al Ayuntamiento y nos llevamos un cubo de agua cada una y le dijimos* ésto *es lo que queremos. Y nos dijo que lo mismo que llevamos agua aquí la llevemos al colegio, y si no que eduquemos a nuestros hijos para que no beban hasta que salgan. Entonces revolucionamos a varias mujeres e íbamos al Ayuntamiento todos los días y estábamos allí desde que se abría hasta que se cerraba y al mes y algo pusieron el agua"[20].*

15 Linares Popular: nº 2, 1/15 de noviembre de 1977.

16 Linares Popular: nº 3, 15/30 diciembre de 1977.

17 Idem.

18 Entrevista a Juan José Reca Vicaria, ya citada.

19 Entrevista Rosa Rico Rubio. Miembro-fundador de la asociación de vecinos Passo. Jaén, 4 de junio de 2008.

20 Entrevista Maria Miraya Carrizo. Miembro de la asociación de vecinos Los Sauces. Linares, 17 de abril de 2015.

Será en este escenario de lucha por la supervivencia, donde las mujeres como garantes de la subsistencia diaria de sus familias empiecen a manifestar lo que Temma Kaplan define como conciencia femenina (Kapplan, 1999). De esta forma, la lucha por cuestiones relacionadas con la vida se fue convirtiendo también en una lucha de oposición política al pensar que su labor no se podía llevar a cabo y desarrollar con normalidad, su conciencia femenina les hizo ocupar una serie de espacios públicos, modificando sus protesta por la mejora de vida en conciencia política.

Así, las formas de lucha y protesta se sitúan en la esfera pública, pero ligados a sus espacios de sociabilidad tradicionalmente asociados a su rol, como mercados, iglesias, pero también en ocasiones tendrán lugar marchas y manifestaciones frente a edificios de poder político, buscando precisamente en la ocupación de un espacio tradicionalmente masculino la visibilidad social de la mujer.

> "*Las asociaciones vecinales estábamos las familias completas. Si íbamos a la puerta del Ayuntamiento la mayoría eran mujeres porque los maridos estaban trabajando. Las mujeres de este barrio eran verdaderas leonas. El papel de las mujeres fue fundamental en las asociaciones. Incluso en algunas asociaciones como en San José eran mayoría en la junta directiva*"[21]

Sin embargo, en las asociaciones de vecinos las mujeres pasaban a ocupar una posición de invisibilidad en un discurso cuyo protagonista era el obrero, vecino, ciudadano. En este sentido, "*las mujeres estaban dentro de las asociaciones pero mandaban los hombres*"[22] era un hecho, a pesar de que buena parte de las acciones estaban protagonizadas por ellas.

En general buena parte de las mujeres que decidían integrarse o participar en algunas de las protestas y manifestación organizadas por las asociaciones de vecinos lo hacían por problemas concretos[23]. Problemas que giraban en torno a la mejora de los niveles y condiciones de vida de esos barrios[24]. Así pues, fue vital que sus acciones reivindicativas se llevaran a cabo en el seno de las asociaciones que fueron surgiendo en los barrios, lo que dio lugar a que se fuera asimilando el barrio como una prolongación del espacio doméstico, destacando según Giulana Di Febo como:

> "la contigüidad del barrio con el espacio doméstico va al encuentro de las exigencias de organización de lo cotidiano femenino y funciona sea como mediación del trastocamiento del mismo sea como microcosmos en el que convergen impulsos externos y contradicciones internas" (Di Febo, 1990: 255).

Poco a poco van surgiendo diferentes iniciativas en las asociaciones de vecinos que empiezan a articular la necesidad de integrar y fomentar la participación de las mujeres, apareciendo diferentes actividades y comisiones que trataban su marginación y su posible promoción.

> "*La asociación empezó a hacer cosas para que nos dieran diferentes cursos y las monjas de la Asunción y las Carmelitas se ocuparon de mucho. Francisca*

21 Entrevista Juan José Reca Vicaria, ya citada.

22 Entrevista a María Miraya Carrizo, ya citada.

23 El País: 23 de noviembre de 1977.

24 En este sentido, temas como la escolarización infantil o talleres para las mujeres fueron promovidos desde el principio por las asociaciones y las mujeres: *"Hicimos un grupo y nos propusimos revisar si los niños iban al colegio porque había muchos que no iban. También pusimos para aprender a máquina de escribir y pusimos un precio bajito y los niños venían a aprender. También tuvimos un taller de corte y confección"*. Entrevista a Dolores Lechuga, ya citada.

> *por ejemplo, aunque había un presidente ella era la que mandaba. A partir de entonces las mujeres ya empezaron a acudir a la asociación y cuando veían que entraba gente pues ya entraron*".[25]

Así, fueron surgiendo comisiones o vocalías de mujeres que trataban de forma específica los problemas femeninos, de modo que aquellas asociaciones que tenían vocalías de mujeres se inclinaban más abiertamente a llevar a cabo actividades relacionadas con la mujer e incluso acciones con un matiz feminista. Además, no podemos dejar de lado, que en algunas ocasiones ocuparon un lugar básico en el origen, desarrollo y funcionamiento de las asociaciones. Como ejemplo, no podemos dejar de lado el papel de Ana Mª Quílez en la asociación Passo, donde no solo fue su secretaria, sino que encabezó la lucha vecinal llevada a cabo por la asociación[26]. Con las asociaciones de vecinos, tanto hombres como mujeres empezaron a integrarse en igualdad de derechos y obligaciones, para defender unos intereses comunes y poder conseguir unos barrios, y en definitiva ciudades y pueblos que pudieran permitir el desarrollo total de sus habitantes.

A medida que se produce el crecimiento de diferentes barrios fueron surgiendo progresivamente movilizaciones vecinales[27], protagonistas de un número bastante elevado de protestas en relación con las deficiencias registradas en los mismos. En este sentido, C. Molinero y P. Ysás señalan que:

> "la conflictividad vecinal es el resultado más claro de la aparición de un movimiento que respondía a los cambios sociales del tardofranquismo. El crecimiento espectacular de las ciudades que polarizaron la inmigración, y la desidia política respecto al fenómeno especulativo mezclada con la convivencia y subordinación de los poderes locales a los grupos de intereses económicos, provocaron que barrios enteros crecieran sin ningún tipo de planificación y con ausencia de los servicios públicos más elementales" (Molinero e Ysàs, 1998:152).

Mientras que en algunas ciudades de Madrid, Cataluña y País Vasco a lo largo del franquismo se convirtieron en focos de atracción de población inmigrante masiva destinada a cubrir la mano de obra que demandaba la industria y donde los movimientos vecinales empezaron a tener una importante repercusión; en Jaén el nivel de movilización y participación política de los vecinos fue tardía en comparación con estas grandes ciudades. Pero eso no significa que Jaén, fuera una provincia donde no ocurría nada, sino que esa micromovilización de la que hemos hablando anteriormente fue más lenta que en esas grandes urbes industriales. En este sentido, fuentes del PCE señalan la débil incidencia del movimiento vecinal en la provincia en los inicios de la democracia[28].

Entre finales de 1975 y 1978 empezó a adquirir una mayor relevancia el movimiento vecinal en Jaén constituyendo uno de los pilares básicos en la construcción de la democracia. En estos espacios de sociabilidad, en los barrios periféricos, una minoría de vecinos comprendía que era esencial solucionar sus problemas más básicos a través de la unión y de

25 Entrevista a María Miraya Carrizo, ya citada.

26 Entrevista a Ana Mª Quílez. Secretaria de la asociación de vecinos Passo. Jaén, 19 de diciembre de 2008.

27 La labor reivindicativa de las asociaciones de vecinos fue señalada en un primer momento por Castells en varios estudios, véase M. Castells, 1974 y 1986; Entre otras obras de carácter general destacan VV.AA., 1977; Villasante, 1984. A una escala territorial inferior destacan varios trabajos sobre los movimientos vecinales en diversas ciudades y regiones españolas como Molinero e Ysàs (coords.), 2010; Cabrerizo, 1998; Lorenzo, 2002; Martínez, 2001; Sánchez, 2005; Urruita, 1986.

28 Archivo Histórico de Comisiones Obreras de Andalucía. El movimiento ciudadano andaluz en la democracia. Caja 213. 1997.

la organización con el fin de ejercer una presión más eficaz sobre los poderes municipales (Borja, 1977:157).

La gran particularidad de este movimiento social en España respecto a otros movimientos urbanos, fue el marco político-social de la dictadura en el que se gestó, así que "la movilización social en los barrios de las ciudades españolas durante los años 70 fue el movimiento urbano más extendido y significativo de Europa desde 1945" (Castell, 1986:40), donde, "la conflictividad vecinal es el resultado más claro de la aparición de un movimiento que respondía a los cambios sociales del tardofranquismo" (Molinero e Ysàs, 1998: 152).

Precisamente a partir de estos momentos, son frecuentes en la prensa provincial la publicación de algún que otro artículo sobre las asociaciones de vecinos, donde se hacía hincapié en el florecimiento que éstas estaban teniendo en los últimos años:

> "*de un tiempo a esta parte se ha despertado en nuestra ciudad el deseo de constituir asociaciones de vecinos. Y hay que saludar esta inquietud con bastante satisfacción porque ello pone de manifiesto que los vecinos de nuestros barrios quieren colaborar al mejoramiento de la ciudad con el perfeccionamiento de la zona donde están radicadas*".[29]

Así pues, fueron germinando las primeras asociaciones legalizadas de vecinos, entre ellas Passo, que fue fundada en 1976. Después vendrían la del barrio Gran Eje -Peñamefécit, la del barrio de la Alcantarilla, Cauce, en Jaén; y en Linares la de los barrio de San José, Santa Bárbara, Fuente del Pisar o Arrayanes.

III. El movimiento vecinal contra las autoridades franquistas

Las asociaciones de vecinos empezaron a demandar a la administración, tanto al Gobierno Civil como al Ayuntamiento una serie de necesidades básicas. Problemas y deficiencias en sus zonas de residencia que abarcaban un amplio abanico que iba desde problemas urbanísticos: falta de vivienda, escasez de zonas verdes, alcantarillado, alumbrado, inexistencia de acerado, pavimentación, tráfico, etc, que ponen de manifiesto la falta de una planificación racional; sanidad: ausencia de ambulatorios, consultorios médicos…; limpieza: problemas con los desagües, paso de arroyos fecales, vertederos de basura con el peligro de convertirse en focos de epidemias; y enseñanza: escasez de plazas escolares, mal acondicionamiento de los colegios… En general se trataba de demandas relacionadas con la dotación de servicios públicos básicos para sus barrios. Fueron peticiones urgentes, realistas y sencillas y sobre todo muy ligadas a la dura vida que les rodeaba.

En Linares en la Fuente del Pisar y Santa Bárbara el agua era un gran problema sobre todo por los cortes que se efectuaban a diario declarando los vecinos que a pesar de "*poner las tuberías y las madres comunes, obra de nuestro sudor y dinero, el Ayuntamiento solo puso la contribución*"[30].

Igualmente, los habitantes del barrio linarense de San José denunciaron la mala situación de su barrio indicando:

> *"¿es digno de personas el vivir en una zona donde hay un arroyo de aguas fecales estancadas?¿Es saludable para las personas olores que casi se pueden mascar? ¿Hasta qué punto pueden desarrollarse los niños de este barrio cuando están rodeados de mosquitos y ratas? ¿Acaso las calles se han hecho solo para andar de día y cuando no llueve? ¿Es lógico que cuando llueve un poco se*

29 Diario Jaén: 24 de agosto de 1977:5.

30 Ideal: 23 de junio de 1976:20.

> *inunden casas y las calles sean para que transiten animales acostumbrados al fango?"*[31]. Además, *"el problema del matadero era muy grave, el día que se mataba llegaba a salir la sangre por los sumideros de las casas, eso era una barbaridad, junto con los malos olores que había en el barrio"*. [32]

Pues bien para tratar de mejorar esas situaciones y hacer frente a las autoridades locales se llevó un heterogéneo catálogo de acción colectiva, comenzando a emplearse diferentes formas de lucha y presión que oscilaron, entre movilizaciones de mínima agresividad, fácilmente integrables por el sistema, tales como escritos, recogidas de firmas, campañas de prensa, o aquellas tareas de sensibilización a partir de hojas informativas, boletines, teatro popular, o la solidaridad con las familias más necesitadas como la llevada a cabo en la asociación Passo donde se decidió recoger dinero entre los vecinos para organizar una velada de boxeo y recaudar fondos para una familia del barrio[33]. Hasta formas más maduras que minan la estructura y que consiguen una progresiva participación ciudadana, como son las manifestaciones, cortes de circulación, concentraciones ante los organismos oficiales, concejos abiertos entre los vecinos, la organización de comisiones para visitar autoridades, o la propia urbanización.

Además, las asociaciones tampoco dudaron en señalar y denunciar la escasa preocupación que tenían unas autoridades, que no habían sido elegidas por el pueblo, sobre las necesidades básicas de los barrios, de forma que para poder conseguir mejorar las condiciones materiales de existencia era básico elegir a aquellos representantes de la ciudadanía. En este sentido, vecinos de la Fuente del Pisar y de Santa Bárbara en Linares manifestaron su preocupación ante esta situación:

> *"nos preguntamos el por qué de todo esto y vemos como posibles causas que el Ayuntamiento se preocupa, si, de cobrarnos los impuestos igual que a todos los ciudadanos; pero de alumbrado, urbanización, higiene, etc… nada de nada. Nosotros no tenemos ni una voz ni un representante oficial en el Ayuntamiento"*[34].

Otras acciones pasaban por presionar al Ayuntamiento con la construcción por parte de los propios vecinos de aquellas infraestructuras necesarias como la llevada por la asociación de vecinos Passo que ante la inexistencia de acerado entre el barrio del Polígono del Valle y el colegio Cándido Nogales a lo largo de la carretera de Torrequebradilla y la falta de acuerdo entre las administraciones de Obras Públicas y el Ayuntamiento, los vecinos decidieron la construcción por ellos mismos del acerado. Ante tal medida de presión el Ayuntamiento rápidamente reaccionó y construyó las aceras hasta el colegio[35]. Igualmente, los vecinos de

31 Linares Popular: 15/30 de noviembre de 1977: 4.

32 Entrevista Juan Jose Reca, ya citada.

33 Revista Passo: sin fechar: 5.

34 Archivo particular de Dolores Lechuga. Reunión de la Asociación de vecinos La Esperanza. 12 de junio de 1976.

35 Según relata Ana Mª Quílez "*aquella batalla fue realmente dura porque tanto Obras Públicas como el Ayuntamiento no querían responsabilizarse. La situación llegó hasta el extremo y como medida de presión de movilizar al barrio en repetidas ocasiones hasta el punto de que los vecinos decidieron hacerlas por ellos mismos. Por motivo de una de estas movilizaciones el presidente y la secretaria fueron llevados a Gobernación y retenidos. Se les solicitó que desconvocaran la movilización de vecinos que habían acudido con palas y picos para realizar la acera de la carretera. Ante esta situación se solicitó por parte de la asociación que la movilización sería desconvocada si los vecinos aceptaban. Ante tal medida de presión, el Ayuntamiento rápidamente reaccionó y construyó el acerado hasta el colegio*" (Entrevista a Ana Mª Quilez y Pedro Camacho, secretaria y presidente de la asociación de vecinos Passo. Jaén: 19 de diciembre 2008 y 7 de abril de 2008).

la carretera de Circunvalación en Jaén construyeron varias veces de forma provisional una marquesina de autobuses, pese a ser retirada por las autoridades, hasta que finalmente se consiguió aprobar el proyecto para que se instalara una parada de autobuses de obra en el Tiro Nacional[36].

Así, los habitantes de las zonas periféricas fueron incrementando su protesta frente a las autoridades municipales sobre todo ante su indiferencia, abandono y desprecio. La relación entre asociaciones y autoridades están repletas de numerosos desencuentros, sobre todo cuando los mecanismos de comunicación con los organismos de la Administración no funcionaban. Como norma general en un primer momento los vecinos trataban de ponerse en contacto con las autoridades para plantear los problemas que tenían sus barrios y poder solucionarlos (Contreras, 2012: 670). Por ejemplo, los vecinos de la asociación Passo trasladaron sus quejas al gobernador civil de la provincia, Enrique Martínez -Cañavate, para exponerle el problema de escolarización con la llegada de nuevas familias al barrio y la existencia de un solo colegio en el barrio[37]. También, ese fue el caso de las visitas al alcalde de los vecinos de San José en Linares donde los vecinos incluso llegaban a hacer guardia para ver al alcalde:

> "*cuando teníamos el alcalde anterior a la democracia le pedíamos hablar con él con muchísimo cuidado y educación y al final hablabas, pero muchas veces para poder hablar con nos íbamos con todas las mujeres y la mitad nos poníamos en la puerta de adelante y la otra mitad en la de atrás. Muchas veces nos decían que no nos podía recibir, que ya se nos avisará…* […] *bueno nosotros esperamos. Cuando salía decía que ya se iba, si nosotros se lo decimos aquí mismo, y entonces accedía a recibirnos. En aquellos momentos cualquier cosilla era un símbolo"*[38]*. "Estábamos en el Ayuntamiento a cada momento porque ellos te daban largas, pero nosotros seguíamos*".[39]

Otro de los mecanismos desarrollados para exponer su situación a los distintos organismos oficiales fue la presentación de escritos avalados por firmas en los registros oficiales como el caso de la asociación de vecinos Passo de Jaén donde se recogieron una serie de cuestiones en un escrito avalado por 669 firmas enviadas al alcalde, donde se solicitaba entre otras cuestiones la pavimentación de algunas calles, mayor frecuencia de las líneas de autobuses y por último el vallado de unas obras paralizadas de viviendas en el Polígono del Valle, que incluso llegó a costar la vida de una niña por falta de seguridad[40]. Sin embargo, estos escritos en lugar de mejorar la relación lo que evidenció fue la tensa relación entre Ayuntamiento y vecinos, puesta de manifiesto a partir de las declaraciones del alcalde de Jaén Antonio Herrera García que llegó a señalar que "*las barriadas nunca han estado mejor atendidas que ahora*"[41]. La falta de atención del consistorio hizo que los vecinos volvieran a solicitar esta vez una audiencia con el alcalde, obteniendo como respuesta que "*el alcalde estaba de viaje y después marcharía de vacaciones*"[42].

Esta situación dio lugar a que una mayor número de vecinos de estos barrios fueran conscientes de que las asociaciones de vecinos eran algo cercano y que les repercutía directamente, sintiéndolas como algo propio, relacionadas directamente con la solución de sus problemas más cercanos, de forma que la acción en los barrios se convirtió en un cauce de

36 Archivo Municipal de Jaén. Libro de Actas del Ayuntamiento nº 57, Sesión 19/12/1977.
37 Ideal: 22 de octubre de 1977: 15
38 Entrevista Juan José Reca Vicaria, ya citada.
39 Entrevista María Miraya Carrizo, ya citada.
40 Ideal: 11 julio 1977: 15.
41 Ideal: 16 de octubre de 1976: 16.
42 Ideal: 25 de julio de 1977: 14.

primera magnitud para expresar las inquietudes sociales de los vecinos. El enfado por la realidad de estos barrios y la relación entre el Ayuntamiento y las asociaciones de vecinos eran cada vez más complicada debido a la falta de interés de las autoridades. Ese fue el caso de los vecinos de Santa Bárbara en Linares que no dudaron en denunciar la situación de su barrio:

> "*A la existencia de 26 vaquerías y granjas, al igual que multitud de estercoleros, falta alcantarillado y el poco que hay está en pésimas condiciones: la podredumbre aflora en muchos lugares… Por lo que respecta a las vaquerías, es fácil deducir el malestar que esto ocasiona a nuestros vecinos: olor, insectos, ratas… y últimamente algunos niños enfermos a consecuencia de haber sido atacados por un virus que incuban las vacas. Por otro lado, los estercoleros son cobijo y matriz donde se reproducen muchas enfermedades… y son los únicos sitios de recreo de nuestros hijos, por tanto no es de extrañar que en estas "zonas de esparcimiento" se hayan dado ya tres accidentes graves. Estos problemas se los hemos expuesto infinidad de veces al señor alcalde y siempre se ha dado por enterado, pero como vulgarmente se dice: por un oído le entra y por otro le sale*".[43]

Incluso la denuncia fue más allá, llegando a expresar su opinión sobre el alcalde y pedir su dimisión, "*¿para qué queremos unas autoridades que no hacen cumplir la ley cuando le interesa?*"[44], de forma que:

> "el Ayuntamiento, señor alcalde incluido, es fiel reflejo de una época dictatorial condenada a la extinción, pero que aún está descargando sus últimos coletazos sobre nuestras espaldas" (Aznar, 2002: 87).

La intención, por tanto con estas declaraciones era cuestionar la representatividad de unos Ayuntamientos que no habían sido elegidos democráticamente, percibiéndose su clara vinculación con el sector dominante de la ciudad.

Sin embargo, frente a la posición mantenida por los alcaldes, existía una intención de resolver los problemas vecinales por parte de ciertos concejales que se mostraban más sensibles y cercanos a la situación de los barrios, llevando a los plenos las peticiones vecinales. Ediles que no siempre se encontraban entre los sectores más progresistas del poder municipal, pero que debido a su cargo en materia de infraestructuras ejercieron su labor con responsabilidad, mostrándose cercanos y preocupados por la situación de los barrios. En este sentido, Adolfo Carazo Moya[45] concejal de alumbrado en el Ayuntamiento de Jaén trasladó aquellas necesidades de los barrios periféricos a través de ruegos y mociones, a pesar de tener una casi nula respuesta por parte del consistorio. Ese fue el caso de la moción presentada sobre los problemas de alumbrado en la barriada de Peñamefécit[46]. Por otro lado, en el consistorio destacó la labor de aquellos grupos más abiertos y evolucionados con una actitud más democrática y reformista. Así, a partir de los contactos con las barriadas y conociendo de primera mano sus problemas más urgentes, el concejal Ángel Gómez Calle, vecino del Polígono del Valle, puso en marcha toda una serie de medidas con el objetivo de solucionar todo aquello vinculado con la pavimentación, tráfico, canalización de aguas

43 *Linares Popular*: 1, 15/30de noviembre de 1977.

44 Idem.

45 Formaría parte de partidos de extrema derecha como Acción Social Agraria, vinculado al olivar y fue cabeza de lista para el Congreso en las elecciones de 1979 por Unión Nacional.

46Archivo Municipal de Jaén. Libro de Actas del Ayuntamiento nº 50, Sesión 18/3/1976.

residuales, educación y sanidad[47]. Pese a que su trabajo tuvo que soportar todos los obstáculos de un gobierno municipal subordinado al poder central, sin medios y recursos, al menos puso sobre la mesa la preocupación por los barrios periféricos de Jaén. A partir de ahora, los vecinos de las barriadas empezaron a utilizar y a beneficiarse, en cierta forma, del surgimiento de posiciones aperturistas y democráticas dentro del Ayuntamiento, para intentar acomodarse a una nueva relación entre los barrios y el Ayuntamiento, al margen del alcalde, y posibilitar el arranque del movimiento vecinal, demandando soluciones a aquellos que tienen responsabilidades en el Consistorio.

IV. Las asociaciones de vecinos y las elecciones locales de 1979

La convocatoria de las elecciones locales de 1979 se convirtió en una ocasión excepcional para la participación ciudadana y por tanto para la expresión de las demandas de la movilización vecinal, de forma que la importancia e influencia de la acción de los vecinos se plasmó de lleno en la campaña electoral a partir de diferentes vías. Una de ellas fue la organización por parte de las asociaciones de vecinos de Jaén de una mesa redonda con los candidatos de las principales candidaturas bajo el título "Asociaciones de Vecinos y Ayuntamiento" con el objetivo de reafirmar su defensa y reivindicar las necesidades municipales de los barrios[48]. Con la intención de colaborar en el nuevo sistema democrático municipal, las asociaciones de vecinos organizaron plataformas con el objetivo de celebrar actos informativos sobre las elecciones y realizar programas que reflejasen los principales problemas de los barrios.

Como no podía ser de otra forma la columna vertebral de los programas políticos se centró en incluir asuntos relacionados con la protesta vecinal como la solución de problemas urbanísticos, dotación de equipamientos y servicios, participación ciudadana en la gestión de los Ayuntamientos, etc. En concreto, los partidos de izquierdas basaron su campaña en un contacto directo con los ciudadanos. El PSOE se centró especialmente en el trato directo con el vecindario o algunas charlas con los vecinos, apoyada con la visita de líderes nacionales del partido como Felipe González que estuvo en varios pueblos de la provincia como La Carolina, Vilches, Arquillos, Úbeda y Rus. Emilio Arroyo, candidato a la alcaldía por Jaén, señalaba:

> "*que principalmente el contenido de su programa se basaba en la verdadera participación del pueblo, tratando de fomentar la asistencia a los plenos y lanzando a la calle informes de la gestión municipal*"[49].

El PSOE pretendía realizar continuos sondeos de opinión sobre los distintos problemas de los barrios, así como fomentar la labor de las asociaciones de vecinos[50]. Todo ello para conseguir que los nuevos Ayuntamientos estuvieran basados en la mayor transparencia de su gestión municipal. Destacaron los lemas de la campaña en Jaén basados en "*Cambiar la ciudad con los socialistas*" y "*Tu ciudad necesita alcalde socialista*". En definitiva y según indicó Emilio Arroyo "*hacer de Jaén una ciudad para vivir*"[51]. El PCE centró su esfuerzo en destacar su papel como fuerza decisiva para la constitución de los nuevos ayuntamientos, apostando por una campaña basada en el acercamiento a la sociedad a través de una serie de conferencias sobre la compatibilidad entre marxismo y cristianismo, reuniones con las

47 Archivo Histórico Municipal de Jaén. Libro de Actas del Ayuntamiento nº 50, Sesión 18/03/1976. Libro de Actas nº 51, sesión 9/7/1975. Libro de Actas del Ayuntamiento nº 57, Sesión 29/11/1977.

48 Diario Jaén: 30 de marzo de 1979: 9.

49 Entrevista a Emilio Arroyo, primer alcalde democrático de Jaén. Jaén, 21 de enero de 2008.

50 Idem.

51 Diario Jaén: 11 de marzo de 1979: 11.

asociaciones de vecinos y asambleas con el personal de los mercados y con los funcionarios del Ayuntamiento[52]. En definitiva, se trató "*no de una campaña de mítines, sino de puerta a puerta, de tú a tú*"[53]. El contenido de su programa electoral se basaba en el intento de reconstruir el tejido social, que el pueblo recobrara confianza basándose en la solidaridad popular y en la participación ciudadana. A su vez se apostó por una política de equipamientos y servicios en los barrios de la ciudad. Desde el PSA se destacó la necesidad de estar en contacto con la gente, prestando una atención especial a los barrios periféricos. Así, Pilar Palazón, candidata a la alcaldía de Jaén, visitó el supermercado del Polígono del Valle con la intención de atender y cambiar impresiones con las amas de casa de este barrio. Igualmente, el PSA centró su programa especialmente en el tema urbanístico con la necesidad de establecer espacios verdes en la ciudad, ya que tan sólo existen "*dos pulmones pequeñitos*" en Jaén[54]. En la misma línea se movió el PTA que basó su campaña en los problemas de los barrios periféricos en relación a vivienda, transporte, centros sanitarios, colegios, etc…, a la vez que manifestó la importancia de la intervención directa del vecindario en las tareas propias de la Administración local. También, MCA-OIC planteó que era necesaria una estrategia política que pasaba por implicar a las asociaciones de vecinos en la política municipal, defendiendo y prestando especial atención a los barrios más deprimidos. Esa misma táctica fue la seguida por ULE que apostaba por diversas cuestiones municipales referidas a infraestructuras y urbanismo, sanidad, servicios sociales, apostando por el contando con la gente a través de reuniones con vecinos de los barrios de Santa Isabel, San Felipe, Alcantarilla o Tiro Nacional de la capital.

También desde el centro se puso el acento en los barrios y como no podía ser de otra forma el candidato de UCD a la alcaldía de Jaén, Luis Miguel Payá, realizó diversas visitas a los barrios, como la del Polígono del Valle donde conversó con los vecinos sobre la importancia que tenía en su programa el apoyo a los barrios[55]. En la derecha Coalición Democrática trató de forma muy superficial el tema de los barriadas incluyendo cuestiones generales como la limpieza, el orden y el cuidado de las infraestructuras urbanas. Por otro lado, la heterogeneidad de las AI que se presentaron a las elecciones se trasladó a sus programas, aunque el hilo conductor se centró en la falta de infraestructuras básicas en los municipios como agua potable, suministro eléctrico, servicios públicos, asistencia sanitaria, colegios, buenas comunicaciones… Su campaña electoral que no tuvo suficiente eco en los medios de comunicación, se limitó a sus propios municipios y se basó en el trato directo con los ciudadanos y en destacar la figura del cabeza de lista. Así, en Villanueva del Arzobispo la candidatura Agrupación Electoral Independiente, encabezada por Francisco Ardoy Medina, bajo el lema "*Nuestro interés es servir*" defendía que los nuevos Ayuntamientos deberían ser "*un lugar de trabajo en equipo y no de lucimiento ni coto particular de nadie*"[56].

Con la llegada de los Ayuntamientos democráticos en 1979 y tras la victoria de los pactos de izquierdas, hubo un mayor acercamiento y contacto entre las corporaciones y los barrios que durante la época anterior. Así, destacaron una serie de reuniones celebradas en Jaén entre el Ayuntamiento y los vecinos de las asociaciones ya constituidas con el objetivo de exponer y recoger los problemas del vecindario, de forma que el Ayuntamiento tuviera un

52 Diario Jaén: 28 de marzo de 1979: 10.

53 Idem.

54 Diario Jaén: 29 de marzo de 1979: 3.

55 Según UCD los problemas de Jaén se centraban en varios aspectos como: transporte colectivo, limpieza de las calles, abastecimiento y funcionamiento de los mercados, parque de bomberos, seguridad ciudadana; problemas de infraestructuras como el arreglo definitivo de la red viaria, solución al deficiente alcantarillado; problemas culturales-recreativos: acercamiento de centros culturales y enseñanza en todos los barrios, dotación de instalaciones deportivas a los mismos, popularización de las fiestas locales… (Diario Jaén: 11 de marzo de 1979: 8).

56 Diario Jaén: 22 de marzo de 1979: 18.

primer conocimiento exacto de la situación de los diferentes barrios de la ciudad[57]. Estas reuniones se solían realizar en los locales de las asociaciones y el alcalde socialista de la capital, Emilio Arroyo, se preocupó y trató de conocer de primera mano los principales problemas de los vecinos de los diferentes barrios. Además, incluso un día a la semana Emilio Arroyo dedicaba unas horas donde recibía llamadas directas de los ciudadanos[58].

La nueva corporación priorizó la situación de las zonas menos favorecidas, y muestra de ello fue "la aprobación de un proyecto de saneamiento y urbanización de barrios periféricos, entre los que se encontraban el acondicionamiento de las calles de barrios como El Tomillo, Antonio Díaz, las calles altas de la Magdalena, San Juan en los inicios de los 80" según señala Emilio Arroyo[59]. Este proyecto se enmarcó dentro del Plan Provincial de Obras y Servicios para 1979 de la Diputación Provincial con un importe total de cincuenta millones de pesetas, aportando el Ayuntamiento doce millones y medio de pesetas[60]. Igualmente, el pleno acordó el alumbrado de la carretera de Circunvalación, hecho que ya había sido demandado por los vecinos durante bastante tiempo, no sólo por la inseguridad que generaba, sino también porque era la única vía de acceso al parador de turismo nacional. Además,

> "*las farolas que se utilizaron fueron unas que se habían traído desde Madrid y que llevaban varios años en los depósitos de aguas esperando a ser colocadas donde hiciera falta*"[61].

A pesar de ello, tras las elecciones locales las asociaciones de Jaén tuvieron que seguir luchando por sus barrios sobre todo porque no se llevó a cabo el acuerdo entre los partidos políticos y la Coordinadora de Asociaciones de Vecinos de Jaén, situación que originó que un grupo de representantes de las asociaciones de vecinos se encerraran de forma simbólica en el Ayuntamiento con el objetivo de "*dar a conocer a la opinión pública que el Ayuntamiento no escucha a los barrios y se olvida de sus problemas más acuciantes*"[62]. De este modo, aunque el nuevo alcalde, manifestó que se atenderían las peticiones de las barriadas, éstas tenían la sensación de que:

> "*el Ayuntamiento atiende a medias a los barrios*" [y] "*que hay que comprender que desde hace muchos años son bastantes los problemas que éstos tienen y no se van a resolver ahora en un año*"[63].

También, en Linares la relación con el alcalde socialista Julián Jiménez cambió radicalmente:

> *"cuando entra la democracia las visitas se normalizan. Julián no sólo nos recibía sino que también venía a las asociaciones de vecinos. En principio nos veían como una amenaza para el partido y el Ayuntamiento, pero luego se dieron cuenta que no era así. Nosotros con Julián no solo nos recibí*a, también *venía a la asociaciones de vecinos. La asociación era una cochera y tenía una entrada, y cuando venía se ponía lleno de gente, era una ratonera"*[64].

57 *Ideal*: 17 de junio de 1979: 14 y 4 de julio de 1979: 15
58 Entrevista a Emilio Arroyo, ya citada.
59 Idem.
60Archivo Municipal de Jaén. Libro de Actas del Ayuntamiento nº 63, Sesión 06/12/1979.
61 Entrevista a Emilio Arroyo, ya citada.
62 Ideal: 23 de noviembre de 1980: 17
63Según Amaro Gómez, presidente de las asociación de vecinos de Santa Isabel (Ideal: 5 de abril de 1981: 19).
64 Entrevista a Juan José Reca Vicaria, ya citada.

Sin embargo, pese a esos intentos de acercamiento y de la mayor proyección pública, la situación general del movimiento vecinal coincidió con las primeras señales de su estancamiento y declive. Esta situación fue debida en parte al carácter pactado que siguió la transición. La salida reformista de la dictadura desvió el centro de atención política de la lucha en la calle a la negociación de los partidos (Balfour, 1994: 245-246). De este modo, se inició un nuevo diálogo entre las asociaciones de vecinos y el Ayuntamiento, como fue el caso de Linares donde la Federación de asociaciones de vecinos inició los trámites para institucionalizar contactos con el Ayuntamiento arrancando un proceso formal en el que conjuntamente Ayuntamiento y asociaciones de vecinos abordarían los graves problemas de la política urbana y gestión municipal[65]. Incluso el PCE denunció esta situación señalando los precios abusivos de la mayoría de los alquileres de la ciudad, especulación desmedida del suelo urbanizable, gran cantidad de casas habitadas en condiciones de insalubridad, ruina, especulación de las viviendas sociales de los polígonos de la Paz y Arrayanes, etc.

Así pues, las asociaciones concibieron la importancia de la concienciación ciudadana y la democracia participativa y para ello las asociaciones de vecinos de Jaén no dudaron en celebras la Semana de la Concienciación Ciudadana, con el objetivo de que no cayera en el olvido la lucha por mejorar sus barrios. Para ello se celebraron charlas con exposición de un manifiesto sobre la participación en democracia y la mejora en la calidad de vida[66]. Los problemas no se habían resuelto con los nuevos Ayuntamiento, quedaba aún un largo camino, y lo vecinos no dudaron en seguir combatiendo y defendieron su propuesta de mayor participación ciudadana (Sánchez, 2008: 115). Por eso motivo no dudaron en ser conscientes de la huella que podía dejar las movilizaciones contra la administración regida por partidos de izquierdas. Eso fue lo que sucedió con la propuesta de boicot a los autobuses y su culminación en una manifestación contra la Junta de Andalucía por la subida de precio de los autobuses urbanos en Jaén[67] o el encierro llevado a cabo por la asociación de vecinos Passo en la Delegación Provincial de Salud y Consumo con el objetivo de presionar sobre la urgencia de contar con un ambulatorio provisional mientras se construye el Centro de Salud previsto en el barrio del Polígono del Valle[68].

V. Conclusiones

El movimiento vecinal tuvo su acción fundamentalmente en un campo de acción social y político y tuvo un papel básico en el desarrollo de la transición democrática. En este sentido, fue básico su papel como aglutinador de una identidad colectiva, concretamente el barrio, denunciando la situación que vivían los vecinos. Así, destacó su lucha por conseguir mejorar las condiciones de vida en la ciudad, a nivel de vivienda, sanidad, educación, transporte… Para ello era necesario exigir una mayor participación ciudadana en el poder político local, de forma que los vecinos se convirtieron en actores protagonistas de una ciudadanía democrática, cimentada en la participación. Sin embargo, la creación de asociaciones de vecinos en el seno de las protestas y luchas vecinales no se acentuó, concretamente en Jaén, hasta la muerte del dictador, cuando la semilla del movimiento ya había madurado lo suficiente. A partir de entonces es cuando se pondrá en funcionamiento esas redes sociales, que en su origen se habían enlazado alrededor de la construcción de lugares de convivencia común, alcanzando la densidad suficiente para permitir una mayor movilización colectiva. Situación que ayudó a mejorar no sólo las condiciones de vida de los barrios, sino también a formar su propia identidad, no sólo en el barrio, sino también cuando la lucha se extienda y adquiera un matiz claramente de demanda de la democratización en el ámbito local.

65 Ideal: 15 de julio de 1982: 16.
66 Ideal: 24 de marzo de 1983: 15.
67 Ideal: 8 de octubre de 1983: 17.
68 Ideal: 18 de mayo 1984: 15.

Así, la lucha por unos Ayuntamientos democráticos se convirtió en un pilar básico y representativo para poder participar en la propia gestión de la ciudad, desacreditando y responsabilizando de su situación a unas autoridades locales que no habían sido elegidas democráticamente. Ese momento llegaría a su fin en abril de 1979 cuando los vecinos pusieron en práctica la construcción de la ciudadanía democrática ante unos poderes políticos que habían sido elegidos por los ciudadanos. A partir de ahora, se inicia una nueva etapa entre las corporaciones locales y los vecinos, tratando de solucionar los problemas de los barrios y dando voz e institucionalizando las demandas vecinales. Sin embargo, ese nuevo diálogo no estuvo exento de problemas, ya que en muchos casos las promesas realizadas por los partidos políticos quedaron en papel mojado, de forma que las asociaciones tuvieron que seguir trabajando para conseguir mejorar sus barrios.

Bibliografía

AREILZA, José María
1977 *Diario de un ministro de la monarquía*. Barcelona: Planeta.

ARROYO, Emilio, MACHADO, Rafael y EGEA, Carmen
1992 *El sistema urbano de la ciudad de Jaén*. Granada: Universidad de Granada y Ayuntamiento de Jaén.

AZNAR, Salvador
2002 *Historia de la empresa de Santana*. Jaén: Instituto de Estudios Giennenses.

BALFOUR, Sebastián
1994 *La dictadura, los trabajadores y la ciudad*. Valencia: Alfons el Magnánim.

BORDETAS, Iván
2010 "Empoderamiento popular en la España franquista: el movimiento vecinal en el tránsito de la resistencia a la construcción de alternativas", en *Historia del Presente*, 15/1: 27-46.

BORDETAS, Iván
2012 Nosotros somos los que hemos hecho esta ciudad. Barcelona: UAB [tesis doctoral] https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=33320 (12-01-2015).

BORJA, Jordi
1977 "Popular movements aand urban alternatives in post-Franco Spain", en *International Journal of Urban and Regional Research*, 1: 149-162.

CABRERIZO, Maite
1998 *Treinta… y tantos: 1968-1998: la lucha del movimiento vecinal en Madrid, desde sus comienzos hasta hoy*. Madrid: Vecinos de Madrid

CALVO, Leopoldo
1982 *Memoria viva de la Transición*. Barcelona: Plaza y Janés.

CALVO, Miguel
2000 "Jaén siglo XX", en *Senda de los Huertos*, 57-60: 5-8.

CARRILLO, Santiago
1993 *Memorias*. Barcelona: Plaza y Janés.

CASTELLS, Manuel
1974 *Los movimientos sociales urbanos*. México: Siglo XXI.

CASTELLS, Manuel
1986 *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza.

CAVERO, José
1990 *El político: biografía de Francisco Ordoñez*. Madrid: Ciencias Sociales, D.L.

COLLIER, Ruth B.
1999 *Paths Toward Democracy. The Working Class and Elites in Western Europe and South America*, Cambridge: Cambridge University Press.

CONTRERAS, Javier
2011 "La democracia se asienta en los barrios. Modelos de ciudadanía en el movimiento vecinal. Un estudio de caso (1975-1983)", en Barrio, A., De Hoyos, J. y Saavedra, R. (Coords.): *Nuevos horizontes del pasado: culturas políticas, identidades y formas de representación*: 107-120. Santander: Universidad de Granada.

CONTRERAS, Javier
2012 "Movimiento vecinal e identidades de barrio. Un estudio de la democratización local (Andalucía, 1964-1983)", en Aldea, J. M., Ortega, P., Paula, Pérez, I. y De Soto, Mª R. *Historia, identidad y alteridad*: 659-684. Salamanca: Hergar Ediciones Antema.
CONTRERAS, Javier
2013 "La legitimidad se gana en la calle. Las acciones disruptivas del movimiento vecinal andaluz (1968-1987), en *Revista de Historia Actual*: 91-103.
DI FEBO, Giulana
1990 "La lucha de las mujeres en los barrios en los últimos años del franquismo. Un ejemplo de utilización de la «Historia de Género» en Tusell, J., Alted A. y Mateos A. (Coords.). *La oposición al régimen de Franco. Estado de la cuestión y metodología de la investigación*: 248-262. Madrid: UNED.
FRAGA, Manuel
1983 *Memoria breve de una vida pública*. Barcelona: Planeta.
GALERA, Pedro
2000 "Jaén, la ciudad del siglo XX", en *Senda de los Huertos*, 57-60: 21-32.
GÓMEZ, Ana Belén
2011a *La transición a la democracia en Jaén: partidos y elecciones*. Jaén: Universidad de Jaén.
GÓMEZ, Ana Belén
2011b "El papel de mujeres y vecinos en la transición política en Jaén", en Capellán, G., Germán, R. y Pérez, J. (Edits.). *Historia social, movimientos sociales y ciudadanía*: 321-341. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
GUNTHER, Richard
1986 "El hundimiento de UCD" en Linz, Juan José y Montero, Jose Ramón (Edits.). *Crisis y cambio: electores y partidos en la España de los años ochenta.* ***Páginas*** Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, 1986.
GUNTHER, Richard
1992 "Spain: The very model of elite settlement", en Higley, John y Gunther, Richard (Edits.) *Elites and democracy consolidation in Latin America and Southern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press.
HERRERO DE MIÑÓN, Miguel
1993 *Memorias de estío*. Madrid: Temas de Hoy.
KAPLAN, Temma
1999 "Conciencia femenina y acción colectiva: el caso de Barcelona, 1910-1918" en Amelang, J. S. y Nash, M. (Edits.), *Historia y género: las mujeres en la Europa Moderna y Contemporánea*: 267-295. Valencia: Alfonso el Magnánimo, Institución Valenciana de Estudios e Investigación.
LÓPEZ, Laureano
1993 *Memorias*. Barcelona: Plaza y Janés.
LÓPEZ, Raúl
1982 *La opinión pública española: del franquismo a la democracia*. Madrid: CIS.
LORENZO, Ana
2002 *Movimiento vecinal en Santiago de Compostela*. Barcelona: Icaria.
MARTÍN, Rodolfo
1984 *Al servicio del Estado*. Barcelona: Planeta.
MARTÍNEZ, Ricardo
2001 "El movimiment veïnal a Sabadell durant el tardofranquisme, 1966-1976, en *Arraona*, 24: 65-87.
MCADAM, Doug; TARROW, Sidney y TILLY, Charles y otros
2005 *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Hacer.
MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere
1998 "La historia social de la época franquista. Una aproximación" en *Historia Social*: 30: 133-154.
MOLINERO, Carme e YSÀS, Pere (Coords.)
2010 *Construint la ciutat democràtica. El moviment veïnal durant el tardofranquisme i la tran-*

sició. Barcelona: Icaria.
MÚGICA, Enrique
1996 *Itinerario hacia la libertad*. Barcelona: Plaza y Janés.
ORTIZ, Manuel
2006 "Movimientos sociales y sociabilidad en Castilla- La Mancha durante el segundo franquismo", en Mateos, A. y Herrerín, A. (Edits.). *La España del presente. De la dictadura a la democracia*.
OSORIO, Alfonso
1980 *Trayectoria política de un ministro de la Corona*. Barcelona: Planeta.
PAYNE, Stanley
1985 "Representative government in Spain". The historical background", en Penniman, H.R. y Mujal-León, E. (Edits.). *Spain at the Polls 1977, 1979 y 1982*, Durham: Duke University Press.
POWELL, Charles T.
1991 *Juan Carlos. Un rey para la democracia*: Barcelona: Ariel-Planeta.
QUÍLEZ, Ana Mª A.
2007 *Participación de mujeres de la provincia de Jaén en el proceso de gestación de la democracia: el CEMAS*. Jaén: UJA. [Tesina de Doctorado].
REQUENA, Félix
2008 *Redes sociales y sociedad civil*: Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
ROVIRA, Antoni
2008 *Enrique Tierno Galván*: Pamplona: Civitas
SÁNCHEZ, José
2005 *Historia del movimiento vecinal de Cartagena y comarca "vecinos en movimiento.* Cartagena: Editorial Corbalán.
SÁNCHEZ, Pablo
2008 "La memoria cívica: biopolítica de los dirigentes vecinales madrileños", en Pérez, V. y Sánchez, P. (Eds.) *Memoria ciudadana* y movimiento vecinal. Madrid, 1968-2008: 110-128 Madrid: Los Libros de la Catarata.
SASTRE, Cayo
1997 "La transición política en España: una sociedad desmovilizada", en *REIS*, 80: 33-68.
TUSELL, Javier
1999 *Historia de España en el siglo XX. La Transición democrática y el gobierno socialista*. Madrid: Taurus.
URRUTIA, Vítor Manuel
1986 *El movimiento vecinal en el área metropolitana de Bilbao*. Vitoria: Instituto Vasco de Administración Pública.
VILLASANTE, Tomás, R.
1984 *Comunidades locales: análisis, movimientos sociales y alternativas*. Madrid: Instituto de Estudios de Administración Local
VV.AA.
1977 *Las asociaciones de vecinos en la encrucijada: el movimiento ciudadano en 1976-1977*. Madrid: Ediciones de la Torre.